LOS NIÑOS DE LAS CALLES EN SENEGAL

GYAN France
Réseau global
action jeunesse

GYAN France
presenta

LOS NIÑOS DE LAS CALLES EN SENEGAL
SUS HISTORIAS EN TEXTO Y FOTOGRAFÍAS

CIUDAD GUATEMALA
2010

EDITORIAL DIGITAL DE GUATEMALA
CIUDAD QUETZAL, JARDINES DE SAN GABRIEL
SAN JUAN SACATEPÉQUEZ, GUATEMALA

LOS NIÑOS DE LAS CALLES EN SENEGAL
SUS HISTORIAS EN TEXTO Y FOTOGRAFÍAS

Un proyecto colectivo de:

Ianina Baranovitch
Juan Mauricio Torres
Nelline Zilberg
Alejandro García Canedo

Bajo la dirección de:

John M. B. Balouziyeh

Traducido del francés por:

Georgina Villalta Cuadra

Investigación realizada por:

Barry Moustapha

Contribuciones de:

Aurélie Frex,
Ousmane Ndiaye

Fotografías de:

John M. B. Balouziyeh
Aurélie Frex
Selly Wane

© 2006-10 por GYAN France. Este documento ha sido publicado para aumentar el conocimiento referente al problema social. En todo caso, cualquier reproducción del documento o sus fotografías, extraídos con propósitos comerciales, no esta permitido sin el consentimiento por escrito de GYAN France (ver dirección abajo).

ISBN: 978-84-614-6040-3

GYAN FRANCE
70 RUE DU PERE CORENTIN
75014 PARIS, FRANCE

TELLERBOOKS
WWW.TELLERBOOKS.COM
CONTACT@TELLERBOOKS.COM

EDITORIAL DIGITAL DE GUATEMALA
CIUDAD QUETZAL, JARDINES DE SAN GABRIEL
SAN JUAN SACATEPÉQUEZ, GUATEMALA

Disponible también en su versión en inglés, ***Street Children in Senegal*** (Paris, GYAN France, Éditions GEM 2005). ISBN: 1-4116-6784-0.

Diseño de portada: Editions Biliki
Fotografía de portada: Selly Wane.

Anteriormente publicada en francés como ***Les Enfants des Rues au Sénégal*** (© 2005 by Editions Biliki & GYAN France). Para descargar gratuitamente la edición en francés, visitar el sitio web: http://editions.biliki.net/collections/livrel.

EDITIONS BILIKI
C/O CM INTERNATIONAL ASBL
44 RUE DES PALAIS, BOITE 70
1030 BRUXELLES, BELGIQUE

Otros títulos de GYAN

1. *Debating Globalization: International Perspectives on the Global Economic and Social Order, 2005*
2. *Guide to the Global Youth Movement, 2002, 2005*.

Dedicado a los niños de las calles de Senegal y África del Oeste, y a todas las asociaciones que trabajan por sus derechos, particularmente el G1000 y Talibés Samiay Xaritte.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS 9

PARTE I: INTRODUCCIÓN 11

LOS NIÑOS DE LAS CALLES Y EL DESARROLLO ENDÓGENO 13

PARTE II: LOS TALIBÉS 17

VISIÓN GENERAL 19
ALOJAMIENTO 22
SALUD 23
SU RUTINA DIARIA 23
LOS MARABOUTS 23

PARTE III: CONCLUSIÓN 23

SOBRE EL FENÓMENO DE LOS TALIBÉS 23
Subvenciones y ayudas públicas 23
Privilegiar la acción local y la intervención directa 23
Las permanentes negociaciones con los marabouts 23
Las grandes diferencias entre los marabouts 23
Asegurando un porvenir a estos niños 23
SOBRE GYAN FRANCE 23

NUESTRO PROYECTO 23
Nuestros objetivos 23
Nuestras campañas 23
NOTAS BIOGRÁFICAS Y CONTRIBUCIONES 23

AGRADECIMIENTOS

A nuestros patrocinadores por su apoyo durante el desarrollo de éste proyecto, a GYAN FRANCE por haber enviado los mosquiteros a 60 niños de Daara en la aldea de Yoff.

Igualmente, expresamos nuestro más profundo agradecimiento, según su mérito, a nuestros patrocinadores:

1. Silvia da Rin Pagnetto
2. Philippe Norel
3. Patrick Messerlin
4. Thierry Minot
5. Joseph Dagher
6. Nat Coleman
7. Christine Park
8. Camille Leprince
9. Ayman Mhanna
10. Nimaga Halimatou
11. Estelle le Toquin
12. Nicola Dondi
13. Sophie Ménard
14. Gloria Arjomand
15. Jorg Artmann
16. Geneviève Even
17. Josua Burkart
18. Anna Louedec
19. Sabine Nubourgh
20. Joubine Eslahfazir
21. Said Najaf Abadi
22. Navid Hamraie
23. Rosy Abrar
24. Emmanuel Beau
25. Pierre-Hardier Pottier

Agradecemos también a Beatriz Viera, Etienne Mangeot, Serge Depré, la CREM UNESCO, LA AIRCUP, Ojos en el

Mundo y Freddy Gaby por su patrocinio y sostén al proyecto.

De igual forma agradecemos a los Talibés Samiay Xaritte, una asociación en Senegal que brinda su ayuda a los talibés en cinco campos diferentes: alojamiento, salud, educación y trabajo, velando por su bienestar. Talibés Samiay Xaritte ha facilitado su ayuda para la recolección de información sobre éste fenómeno. Talibés Samiay Xaritte:
http://users.pandora.be/talibe/indexfr.htm.

Para alguna información que no ha sido de conocimiento general, ni citada en notas, pueden consultarse los sitios: http://www.membres.laycos.fr/talibes. Nuestra eterna gratitud al excelente esfuerzo de sensibilización que realizan en pro de los talibés y el conocimiento público del tema.

A la asociación artística LeS dOiGtS bLeUs (http://www.lesdoigtsbleus.com) por su asesoría.

A Cité Culture (www.ciup.fr) por su ayuda financiera y asesoría.

PARTE I: INTRODUCCIÓN

LOS NIÑOS DE LAS CALLES Y EL DESARROLLO ENDÓGENO

- Ousmane Ndiaye

El subdesarrollo del continente africano es atribuible tanto a factores exógenos como endógenos. Entre estos factores exógenos podemos mencionar las políticas injustas y prácticas absorbentes demandadas por entidades como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y otras entidades poseedoras del poder hegemónico mundial. También existen los factores endógenos, cargas propias del mismo continente. Entre esas cargas figuran, en este caso en Senegal, la situación dramática, desastrosa, inquietante y chocante de los niños de las calles.

¿Quiénes son éstos niños?, ¿Qué sucede realmente con ellos?

Estos niños comúnmente conocidos bajo el nombre de "talibés", según el lenguaje senegalés, son enviados (voluntariamente o forzados), desde muy jóvenes por sus propias familias a un "marabout" (líder religioso) bajo diferentes pretextos.

Algunas de las razones que motiva a las familias hacer esto son frecuentemente de tipo materiales y financieras, esquivando sus responsabilidades familiares con un gesto inteligente (envían a los niños donde un marabout)

justificándose en un apego a la tradición y a la cultura religiosa. En ésta cultura, el aprendizaje del Corán está sumamente ligado a una iniciación práctica de la vida en comunidad, a la adquisición del sentido de la humildad, de un cierto ascetismo y de una resistencia a toda prueba. Desde un conductor de taxi, hasta un estudiante, muchos de los pobladores de Dakar consideran esta fase como necesaria para la formación de un individuo.

Los "marabout" pretenden iniciar a los niños en la cultura musulmana, en su aprendizaje del Corán y en la vida en sociedad. Su enseñanza se centra en dos valores principales, aprender la humildad y la resistencia.

Los niños talibés son comúnmente visibles en Dakar. Se reconocen fácilmente por sus vasijas rojas.

Pero en realidad, éstos niños viven en unas condiciones indescriptibles. Lucen mocosos, malolientes y pasan la mayor parte del tiempo en la calle, mendigando descalzos bajo un sol abrasador, mientras estudian el Corán. Enviados por sus "falsos guías" marabouts, ellos extienden su mano a los habitantes de las ciudades y a los turistas,

en las afueras de los hoteles y restaurantes, de la mañana a la noche. Se ven expuestos a todo tipo de riesgos sanitarios a causa de las condiciones de higiene en las que viven.

Hoy en día, la constante es evidente: estos niños están lejos de recibir una educación viable ya que su estado de salud es muy precario. El hecho que la malaria cause estragos cada año en el seno de las comunidades de talibés en Senegal, constituye una ilustración perfecta de la situación.

La enseñanza de la disciplina y el estoicismo se transforma ahora en malos tratos para estos jóvenes discípulos, cuya situación es comúnmente conocida. Un artículo de Abril de 2003 ha revelado que un niño de ocho años fue maltratado por su maestro en una escuela coránica de Saint Louis. El caso "plantea una vez más la interrogante sobre las condiciones de vida de los talibés y los malos tratos a los que son sometidos". [1] Por cada caso mediatizado, ¿cuántos discípulos más son maltratados, explotados y abusados por sus maestros?

Semejante situación no debe dejar personas indiferentes, ante prácticas que influyen y bloquean directamente el desarrollo de un país, en este caso, Senegal. El fenómeno de los talibés afecta en gran dimensión tres claves del desarrollo: juventud, salud y educación. De más está reconocer que el recurso humano es el pivote ineludible de toda la estrategia de desarrollo que se aprecia de ser fiable y perenne. Así, para preparar al hombre para servir a su sociedad de una manera eficaz, es necesario proteger los sueños, la educación y la formación de los más jóvenes para inducirles y alentarles, con valores sólidos, a ser hombres concientes de su situación y responsabilidades.

Para ayudarles, el rol del Estado senegalés se aprecia esencial y primordialmente en la erradicación de un fenómeno tal, que no tiene ninguna relación con la

[1] Demba Ndiaye "La súplica de un joven talibé" artículo publicado el 13/04/2003 por Radio Francia Internacional.

tradición. Es al mismo Estado a quien corresponde el título principal de velar por la seguridad, el bienestar y la libertad de los ciudadanos, respetando siempre las leyes y los reglamentos y haciendo hincapié en que toda sociedad que pretenda asegurar a sus miembros la libertad, debe comenzar por asegurar su existencia.

Los niños de las regiones más desfavorecidas de Senegal y países vecinos como Malí, se encuentran, la mayoría de veces, confiados a los jefes religiosos que se ocupan de ellos y les brindan una educación coránica.

PARTE II: LOS TALIBÉS

VISIÓN GENERAL

"Si originalmente los niños mendigaban para aprender el ascetismo y la humildad, valores fundamentales en la religión musulmana, ahora ellos lo hacen en ocasiones por la cuenta de un marabout, lo que se conoce comúnmente como 'le marché de l´aumone'" (*el mercado de la limosna*).[2] Los visitantes y habitantes de las grandes ciudades de África del Oeste son solicitados sin cesar por los infantes sin recursos. Senegal carece de una ley y evidentemente, de financiamiento para proteger a éstos pequeños talibés.

[2] "Les talibés de Dakar, tour à tour étudiants en religion et mendiants", *AFP*, 19 de Noviembre, 2004.

Las autoridades aparentemente se mantienen indiferentes ante la problemática desde su posición. Los talibés constituyen la mayor parte de los niños de la calle. En 1977 un censo efectuado por la Secretaría de la Promoción Humana, indicaba la cifra de 6,300 talibés con edades comprendidas entre los 6-14 años en la ciudad de Dakar.[3] El gobierno de Dakar estima que la cifra ha aumentado estrepitosamente de manera exponencial a 90,000 niños, lo que constituye el 6% de la población total de Dakar.[4] Una evaluación realizada posteriormente por la UNICEF acredita que 100,000 talibés se dedican a mendigar.[5]

Estos niños son chicos con edades entre 3 y 14 años, que vienen principalmente de las regiones más pobres de Senegal, al igual que de otros países fronterizos como Malí, Guinea o Gambia; los talibés originarios de Dakar

[3] UNICEF, *Analyse de la situation : la femme et l'enfant au Sénégal. DRAFT1* (Dakar: February 1991) 74.

[4] Moustapha Mbodj, *La mendicité au Sénégal : problèmes et perspectives* (Dakar: Secretary of the Family, Social Action, and National Solidarity, UNICEF, 1998) 2.

[5] "Les talibés de Dakar, tour à tour étudiants en religion et mendiants", *AFP*, November 19, 2004.

representan únicamente el 3.11% de la población total de talibés.

ALOJAMIENTO

Los talibés pueden ser considerados como "Sin Hogar" ya que sus condiciones de hospedaje son precarias. "Las Daaras son casas sin terminar", comenta un talibé. "Nosotros dormimos sobre mantas, pegados unos a otros".[6] Ciertamente, algunos viven en casuchas, otros duermen a la intemperie sobre la tierra, bajo las estrellas, en el patio de la casa o en cualquier otra parte. Esto a veces resulta precario considerando que aún en Senegal, las noches de invierno son relativamente frías.

Sus viviendas carecen de agua e higiene. Cuando la cantidad de basura y desperdicios es considerable, se organizan para apilarlos y luego quemarlos. Dichas condiciones constituyen los principales focos de infección de insectos como cucarachas, chinches y ratas. Esto deriva en el precario estado de salud de los niños, que los hace susceptibles a todo tipo de enfermedades.

[6] "Les talibés de Dakar, tour à tour étudiants en religion et mendiants", *AFP*, 19 de noviembre, 2004.

El tipo de hospedaje ocasiona frecuentemente el hacinamiento y no responde a las condiciones mínimas de higiene.

Exterior de una habitación en una aldea de Yoff.

Interior de la habitación.

SALUD

Las precarias condiciones de vida, descanso, higiene y alimentación, hacen de los talibés víctimas de innumerables enfermedades como paludismo, fiebres, escabiosis y cólera, entre otras. Esto es también consecuencia de que raramente se realizan campañas de vacunación.

Por el poco acceso que tienen al agua, éstos niños acostumbran asearse cada quince días. Algunos pasan hasta un mes sin tomar un baño, especialmente en época de frío. Las diversas enfermedades que padecen frecuentemente se atribuyen también a esta falta de higiene.

Sus vestimentas someras y rasgadas casi nunca las lavan. La gran mayoría intenta lavar su ropa, pero sin utilizar jabón; apenas las enjuagan. Los talibés raramente llevan zapatos, por eso son conocidos como *los niños de pies descalzos.*

Probablemente por razones de rentabilidad, los talibés permanecen mugrosos y en condiciones inapropiadas. Si su aspecto es miserable, reciben más limosnas y por lo tanto ganan más. Van de casa en casa en busca de alimentos y recolectan los restos de comida generalmente en sus "pots rouges" o "vasijas rojas" (recipientes de latón en los que recolectan restos de comida y dinero). Esto

representa la alimentación de éstos infantes, lo que ellos llaman "la mélange repoussant" (la mezcla repulsiva), un factor más que contribuye a la precaria salud de los talibés.

Los talibés carecen de acceso a medicamentos y en casos de gravedad no pueden costear un médico. Con excepción de un número limitado de asociaciones de caridad, fundadas con el fin de mejorar sus condiciones de vida, éstos niños están solos y sin ayuda. Cuando enferman, se tienden sobre el suelo a esperar que la enfermedad siga su curso.

Los niños carecen de acceso a los medicamentos adecuados.

Un niño víctima de la malaria, abandonado detrás de la vivienda entre la basura y los desperdicios.

SU RUTINA DIARIA

La actividad principal de los talibés es mendigar y consagran a dicha labor alrededor de 10 horas diarias. Su mendicidad es la principal causa de su analfabetismo y su falta de educación en general. Según una encuesta realizada por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Dirección de Acción Social (DAS), en 1999 lo talibés consagran el 30% de su tiempo útil a la memorización de las 604 páginas del Corán.[7]

Los niños que al final de la jornada no reportan a su marabout la suma de dinero requerida[8] son considerados indisciplinados y por ello, víctimas de abusos y maltratos físicos. La mayor parte de los ex-talibés llevan sobre su cuerpo las cicatrices de los éstos castigos a los que eran sometidos durante su estancia.

La jornada típica de un niño comprende el aprendizaje del Corán de las 5:00 a.m. En el medio urbano, la enseñanza coránica se recibe en los patios de las casas o terrazas, en las cocheras, bajo los árboles o en las aceras de las calles. La mayoría de las Daaras de la región de Dakar carecen de un espacio adecuado y en caso de poseerlo, dichos espacios se caracterizan por su estrechez.

---

[7] Abdou Faye, "Des marabouts d'écoles coraniques font leurs élèves des enfants de la rue", *Inter Press News Service Agency*.

[8] Generalmente 250 – 300 CFA, o .50 €.

A las 8:00 a.m., los talibés son enviados a la calle, donde buscan su desayuno, llevando latas vacías para pedir comida, dinero y otras donaciones. De 2pm a 4pm regresan a su Daara para aprender el Corán. A las 4pm se dedican nuevamente a mendigar hasta que cae la noche.

Niños mendigando dinero y comida en las calles de Dakar.

Con frecuencia, en sus "vasijas rojas" después de mendigar, los talibés recogen arroz, azúcar, jabón, etc. Se imponen una penitencia recomendada por el Islam que aconseja a los creyentes donar a los más desprovistos, parte de lo poco que poseen, en retribución a eventuales pecados.

Con frecuencia, los niños admiten no reportar los 250 CFA diarios que les exige su marabout, razón por la que son castigados. "Mi marabout nos exige un aporte diario de al menos 200 CFA (0.025 €), si no, él nos golpea o nos priva de comida", afirma Modou Sall, discípulo de un marabout en los alrededores de Dakar.[9] "Si él no dispone de 300 – 500 CFA, recibe un castigo corporal", explica Souleyman Anne, fundador de la Asociación Acción por el Desarrollo de la Infancia.[10]

El estado carece de una política concreta en relación a éste fenómeno, o simplemente, hace muy poco por resguardar la integridad de los niños. Senegaleses y extranjeros participan en un esfuerzo social ocupándose de éstos pequeños, en tanto sus posibilidades se los permiten. Comúnmente sus donaciones oscilan entre los 10 y 25 CFA. En ocasiones cuando los talibés se dirigen en grupos, el aporte puede alcanzar los 100 CFA, que

[9] Abdou Faye, "Des marabouts d'écoles coraniques font leurs élèves des enfants de la rue", *Inter Press News Service Agency.*

[10] Marie Julie Gagnon, "Les talibés au Sénégal", *Journal la Presse,* 19 de mayo, 2004.

deberán compartir entre sus compañeros de infortunio para evitar riñas entre ellos.

Algunas organizaciones van más lejos invitando a los chicos a pasar un día fuera para comer, o enseñarles a leer y escribir. Igualmente, los marabouts se manifiestan en contra, pues consideran que ello tiende a minar su control sobre los talibés.

Las "vasijas rojas" representan el verdadero emblema de éstos niños, llevándolas por donde van.

En ocasiones en que sólo logran recolectar un poco de azúcar y una pequeña parte del dinero (unos 50 CFA), se ven obligados a revender el azúcar, o lo recolectado, para obtener los 350 CFA que deben reportar al final de la jornada.

Pese a las condiciones de vida deplorables en las que se encuentran, éstos pequeños no se diferencian del resto de los niños, ellos tienen ésa misma alegría de vivir, aunque se vean explotados.

LOS MARABOUTS

Moussa Fall, un educador que trabaja con *Claire Enfance* ayudando a niños en situaciones difíciles, ha criticado la práctica de los talibés en Senegal, ya que cualquiera puede declararse así mismo marabout y comenzar a dirigir un Daara. En Senegal, ningún papel es necesario para la apertura de una escuela Coránica. El gobierno carece de una política para regular y controlar las prácticas de los marabouts y la religiosidad de los senegaleses los mantiene en una posición privilegiada. La influencia y autoridad de los marabouts es conocida por todos: muchas personas obedecen las instrucciones de los marabouts y votan por los candidatos políticos que los líderes religiosos les sugieren. Muy pocos políticos están dispuestos a tomar los riesgos de implementar una reforma política referente a Daaras y proveer justicia para los talibés.[11]

Los marabouts exponen una variedad de justificaciones para llevar a cabo sus prácticas; aseguran que la educación que ellos brindan a los niños les servirá para enfrentarse a las dificultades de la vida y adquirir la preparación, y la capacidad para encarar las situaciones más difíciles. Es así como ellos luchan por la existencia de los talibés, sin privarles de la necesidad de la práctica

[11] Marie Julie Gagnon, ‘‘Les talibés au Sénégal”, *Journal la Presse,* 19 de Mayo del 2004.

islámica. Ellos sostienen que la mendicidad es la única forma de mantener a los niños que le son confiados, sin ninguna ayuda económica o material. "Las familias de éstos niños les obligan a abandonar sus pueblos. Yo me veo entonces, obligado a mandarles a mendigar para poder alimentarles y ellos me proporcionan lo necesario para vivir y mantener a mi familia", justifica Amadou Ba, marabout de una escuela coránica en las afueras de Dakar.[12]

Los niños con el marabout en una escuela de Corán.

[12] Abdou Faye, "Los marabouts de las escuelas coránicas hacen sus discípulos a los niños de las calles", *Inter Press News Service Agency*.

En esta choza utilizada como salón de clases, los senegaleses talibés estudian el Corán.

PARTE III: CONCLUSIÓN

SOBRE EL FENÓMENO DE LOS TALIBÉS

- Aurélie Frex

Ahora bien, ¿Cómo obrar en el momento en que la práctica de la mendicidad se lleva a cabo en detrimento de la educación de los niños? ¿Cómo disminuir la situación a la que se enfrentan los talibés y asegurarles un mejor porvenir sin trastornar o interferir en una practica tradicional? ¿Cómo luchar contra una práctica bastante reciente y en pleno desarrollo? ¿Cómo se le puede dar punto final al abuso de estos niños?

SUBVENCIONES Y AYUDAS PÚBLICAS

Amadou Makhtar Mbou, antiguo director general de la UNESCO, brinda su punto de vista sobre el tema, declarando que el fenómeno de los talibés podría tener una solución si las autoridades aceptan asumir sus responsabilidades para hacer retroceder el muro de indiferencia que impera actualmente. Él considera que la explotación de los talibés es simplemente "escandalosa".[13]

En 1977, el estado senegalés había evocado la idea de dotar a la escuela coránica de cierto estatus jurídico similar al de las escuelas privadas, para favorecer el

[13] Abdou Faye, "Des marabouts d'écoles coraniques font leurs élèves des enfants de la rue", *Inter Press News Service Agency*.

control de los talibés y disminuir las condiciones de su doctrina. "Actualmente existe una iniciativa para ayudar a las escuelas coránicas a abandonar la mendicidad, mediante la creación de fondos de ayuda y subvenciones. Mientras tanto, para evitar que la ayuda no sea utilizada por los marabouts, para satisfacer sus necesidades personales, los poderes públicos han preferido renunciar a ésta solución", agregó Makhtar Mbou.[14]

PRIVILEGIAR LA ACCIÓN LOCAL Y LA INTERVENCIÓN DIRECTA

A nivel local, GYAN en sociedad con el G1000 logró reunir unas cuarenta mujeres senegalesas, al igual que algunas francesas. Estas mujeres, entre otras acciones benévolas, vienen a ayudar aproximadamente sesenta niños provenientes de Daara de Yoff, en las cercanías de Dakar.

La ventaja de una acción local como ésta es que se lleva a cabo en plena confianza por parte de las instituciones y en concertación con los marabouts responsables de los niños. En efecto, el marabout no está del todo contento con la intervención de otros que estén autorizados para visitar a los niños en un Daara. Éste grupo de mujeres actúa con cierta cotidianidad para asegurar de alguna forma cierta calidad de vida en los talibés. Su intervención es mayor a nivel médico, brindándoles medicamentos y asegurando un servicio médico a todos los niños, gracias a un contacto permanente con un centro médico de Yoff. Ellas han obtenido igualmente la ayuda de jóvenes médicos benévolos, que llevan a cabo intervenciones quirúrgicas y pequeñas cirugías en los niños (mayormente en casos de hernias). El G1000 proporciona igualmente a los niños de otras provisiones como mosquiteros, con el objeto de proteger a los niños de la malaria, al menos durante la noche. Entre las labores que también realizan las mujeres, está la de brindar a los chicos un pequeño desayuno y agua.

[14] Abdou Faye, "Des marabouts d'écoles coraniques".

LAS PERMANENTES NEGOCIACIONES CON LOS MARABOUTS

En algunas ocasiones, las negociaciones con los marabouts son difíciles, sobretodo, en lo concerniente a cuestiones de higiene.

Una de las responsables del G1000 comenta: "Pregunté al marabout si era posible hacer una salida con los niños para que tomaran una ducha de vez en cuando y él se rehusó bajo la excusa que un baño en el mar era suficiente…" La encargada sospecha que ésta negativa obedece únicamente a los propios intereses del marabout, ya que mientras un niño luce más sucio y miserable, puede recolectar más dinero.

Otro punto de gran importancia, que ocasiona regularmente amplios debates con los marabouts, es la alfabetización de los jóvenes talibés. Éstos niños que aprenden el Corán sin conocer el árabe necesitan al menos aprender a leer el Wolof y conocer el francés para integrarse a la sociedad y posteriormente, aprender un oficio.

Igualmente, los marabouts rechazan frecuentemente la idea que los infantes deberían aprender un oficio, como la mecánica, por ejemplo, antes de abandonar el Daara. "Nosotros insistimos al marabout sobre la necesidad de los jóvenes de continuar una formación técnica. Es un buen pretexto para que los chicos aprendan a leer y escribir y proporcionarles una oportunidad de no pasar su vida vagando por las calles de Dakar", comentó la representante del G1000.

LAS GRANDES DIFERENCIAS ENTRE LOS MARABOUTS

Todos los senegaleses consideran que existen los buenos marabouts y los malos marabouts. En el pasado no solo desempeñaban su misión de educar y proteger a los niños; ellos podían también llegar hasta los maltratos. Un

reglamento concerniente a la formación de los marabouts sería verdaderamente indispensable.

Una postura local es entonces necesario para que los niños no sean alejados de sus familias y luego estar mendigando en medio de las calles de Dakar, con la única misión de recolectar 350 CFA los más pequeños y 500 CFA los más grandes.

¿Qué porvenir les espera a éstos niños, originarios de la selva, de Gambia, o de Burkina Faso, que sus parientes han dejado bajo la responsabilidad de un marabout en Dakar?

ASEGURANDO UN PORVENIR A ESTOS NIÑOS

Si ciertos estudiantes universitarios de Dakar declaran que eran talibés durante alguna época de sus vidas, ellos serán las excepciones: la mayoría de talibés no llegan a la enseñanza superior. Es necesario trabajar para que los jóvenes adquieran la posibilidad de optar a un buen nivel educativo. Para llegar a esta meta, se necesita reforzar la acción local para disminuir la situación de los niños, sin atentar contra las tradiciones del país.

SOBRE GYAN FRANCE

GYAN FRANCE es una organización sin fines de lucro cuyo objetivo es el de estimular a los socios internacionales entre las organizaciones de jóvenes.

NUESTRA VISION: GYAN France cree en una sociedad civil integrada, partiendo de una cultura democrática. Una sociedad civil activa es necesaria para alcanzar tanto la participación gubernamental como el desarrollo sostenible.

GYAN France apoya y brinda financiamiento a diversos proyectos cuya meta es aumentar la participación de los jóvenes en los procesos de toma de decisiones y servicio gubernamental. GYAN alienta el servicio de jóvenes en coordinación con la comunidad internacional para la *Jornada Mundial de Servicios Juveniles*, al igual que otras iniciativas abiertas, gracias al compromiso de jóvenes involucrados. GYAN cree firmemente que los actuales jóvenes líderes desarrollarán un gran rol en un futuro próximo con responsabilidad, si se forman desde ahora en una perspectiva de servicio.

GYAN France alienta también a los jóvenes a comprometerse en un proceso de pensamiento crítico en relación con políticas actuales y a exponer sus opiniones, a través de diferentes publicaciones, foros y mesas de discusión, apadrinados por GYAN. Mediante éstos programas, nuestra meta principal es la de valorar el

potencial de los jóvenes con el fin de contribuir a la realización de su misión como miembros de la sociedad civil.

NUESTRA MISIÓN es facilitar la participación de los jóvenes así como el compañerismo entre generaciones en la toma de decisiones a nivel mundial; ayudar y colaborar entre las diversas organizaciones de jóvenes; y brindar las herramientas y los recursos, así como el reconocimiento por las acciones de dichos jóvenes.

NUESTRO PROYECTO

NUESTROS OBJETIVOS

Durante el transcurso del año académico 2004-2005, trabajamos con los compañeros locales para ayudar a una comunidad de talibés de Dakar, en Senegal. En la comunidad se cuentan cerca de 60 talibés.

Se logró establecer grandes relaciones con diferentes asociaciones civiles de África como el G1000, una ONG de Dakar y el Centro de Recursos Educacionales de la UNESCO.

Con dicho trabajo, esperamos disminuir la dura situación de los talibés y alentar una movilización de la juventud, con el fin de brindarles a ésos niños, una ayuda sostenible.

NUESTRAS CAMPAÑAS

Campaña de sensibilización:

Mediante exposiciones fotográficas, conferencias sobre el tema "Los niños de las calles en Senegal" en los locales de nuestros socios y compañeros (CIUP, universidades, asociaciones, etc.) así como también la difusión de nuestras acciones en los diferentes medios de comunicación.

Campaña de salud:

Recolección de fondos para comprar los mosquiteros como medida preventiva para evitar la malaria en los niños.

Campaña de Educación:

Recolección del material escolar (libros de texto, ciencias, humanidades, etc.) que serán donados al Centro de Recursos educacionales de la UNESCO.

NOTAS BIOGRÁFICAS Y CONTRIBUCIONES

JOHN M. B. BALOUZIYEH: coordinador nacional de GYAN FRANCE desde el año 2004. Voluntario para la CRE-UNESCO en Senegal durante el 2004, donde se ha solidarizado con el fenómeno de los talibés senegaleses. De allí surge el origen de éste proyecto. Es egresado de la Universidad de Columbia en el año 2001 y ha sido galardonado FULBRIGHT en Turquía. Además, es poseedor de un enorme interés en economía internacional y desarrollo social.

IANINA BARANOVITCH: originaria de Rusia, ha realizado sus estudios de periodismo en la Universidad de Moscú. Actualmente completa una Maestría en *L'Institut d'Etudes Politiques de Paris* en Mercadeo y Comunicaciones. Ianina dirige una campaña de sensibilización sobre los niños de la calle en Senegal, organizando conferencias, exposiciones fotográficas y debates en los diversos medios de París.

ALEJANDRO GARCÍA CANEDO, nacido en Barcelona, España, es licenciado en Derecho y Administración y Dirección de Empresas en 2010 por la Universidad Abat Oliba CEU (Barcelona, España) y Regent University (Virginia, Estados Unidos). Habla inglés, francés, catalán y español. Jugó como futbolista profesional para diversos equipos, entre ellos, el F. C. Barcelona B.

GEORGINA VILLALTA CUADRA: natural de El Salvador, es egresada de la carrera de Arquitectura en la Universidad Albert Einstein de San Salvador. Tiene experiencia en proyectos de ordenamiento territorial y vivienda rural y conocimientos del idioma español, francés, inglés e italiano.

AURELIE FREX: estudiante de *L'Institut d'Etudes Politiques de Paris*, con una Maestría en Gestión cultural y medios. Como parte de su participación en el proyecto, fue a Senegal para descubrir la amplitud del problema de los talibés.

OUSMANE NDIAYE: estudiante senegalés en Francia y psicólogo de formación, está actualmente inscrito en un Máster en estudios de desarrollo en el Instituto de Desarrollo Económico y Social de la Sorbonne, en París. Está identificado con la problemática de desarrollo africano y muy particularmente con la su país Senegal.

JUAN MAURICIO TORRES: de origen colombiano y antiguo estudiante de La Universidad Externado de Colombia, es miembro de la Asociación Children's International Summer Villages y responsable de la campaña GYAN, para hacer llegar a los niños el material escolar y los libros de texto.

NELLINE ZILLBERG: Directora global del proyecto GYAN para los niños de Senegal. Estudiante excepcionalmente internacional, habla inglés, árabe, español, italiano, francés y ruso. Tiene un Master en filosofía y ciencias políticas y un Master en Negocios Internacionales de *L'Institut d'Etudes Politiques de Paris*.

DESCUBRE la desgarradora historia de los niños de las calles en Senegal, abandonados, dejados a morabitos que los han explotado en nombre de la religión durante demasiado tiempo. Donde las tradiciones locales entran en conflicto con los derechos humanos universales, estos niños quedan en medio de una lucha por recuperar la dignidad humana que les es propia…

CONCEPCION Y REALIZACION:
GYAN France en colaboración con
Global Education Management

ISBN 978-84-614-6040-3